

raciones como reportero gráfico en algunos medios de comunicación locales.

●●● OTRAS OPCIONES

También los hay que aprovechan las vacaciones de verano para estar en contacto con la naturaleza y, de paso, «sacarse unas pelotas». Son los monitores de campamentos infantiles, que deciden aislarse del mundanal ruido y dedicarse a la formación de chavales en las más diversas áreas. Pero no todo es tan idílico como pueda parecer a simple vista. Estos campamentos, o escuelas talleres, tienen un horario realmente espartano, con lo que el trabajo se endurece. «Es duro, pero divertido; los niños dan mucha guerra y a veces te gustaría mandarlos a casa con sus padres, pero para mí, que es mi primer año en un lugar como éste la experiencia está resultando muy positiva.» Así opina **Lola Pascual**, de 24 años, que trabaja de monitora de cerámica en la Granja Escuela de **San Pablo**.



Las «go-gos» también hacen su agosto en verano, aunque su trabajo las obliga a no dejar parar el esqueleto.

En similar tono se manifiesta su compañero, **Paco González**, de 20 años, que en breve comenzará sus estudios de ingeniero técnico industrial: «Es duro, pero también muy divertido y creativo». **José María Mora**, estudiante sevillano de ingeniería informática, añade algo más: «Esto ayuda a formarte a ti mismo». Tanto **José María**, como **Paco** y **Lola**, trabajan para conseguir unos ingresos -80.000 pesetas al mes- que les permitan pagarse los estudios.

Junto a estos trabajos puramente veraniegos se encuentran otros más habituales, pero igualmente socorri-

dos: como es el caso de trabajar de «canguro». **Yolanda** tiene 18 años y pretende cuidar este verano niños, con el fin de poder estudiar. Le gustaría ser periodista y cree que «conseguir trabajo como cuidadora de niños aquí en Toledo no está nada fácil, porque hay mucha competencia; además la gente no se fía de la primera persona que llega, con lo que tienes que buscar bastante para poder conseguir algo».

●●● PRACTICAS DE ESTUDIO

Son también muchos los jóvenes que aprovechan el

verano para practicar en despachos de profesionales lo que será su futura carrera. Abogados, periodistas o economistas buscan, por poco dinero, colaborar para aprender. «Es una buena fórmula. Por lo menos acabas conociendo lo que será tu futuro. Generalmente no cobramos aunque nos dan alguna gratificación», afirma **Loli**, estudiante de cuarto de Derecho que ha aprovechado el verano para trabajar de «aprendiz de pasante» en un conocido despacho de abogados en **Toledo**.

Otros han terminado la carrera y, con una nómina, generalmente el salario mínimo interprofesional, buscan aprender su profesión en algún despacho o medio de comunicación. «Nos toca lo peor, claro. Lo que nadie quiere, pero sabemos que es así y no nos importa si aprendemos», apunta **Pedro**, periodista licenciado que ha venido a **Toledo** hacer las prácticas de verano. «Nos suelen dar las peores seccio-

RESIDENCIA TERCERA EDAD NIGOYA

(Nuestra Señora de Gracia)

C/ La Paloma, 23 - Teléfono 316106 - Mascaraque (TOLEDO)



*Trato familiar.
Control médico-sanitario.
Personal especializado.
Instalaciones adecuadas
para casos de minusvalías.
Amplias zonas ajardinadas.
Comidas caseras elaboradas
con alimentos frescos.*

**SE ADMITEN ANCIANOS
PARA ESTAS VACACIONES**



*Para que ellos disfruten también
de vacaciones en el campo.*